

## LA ESCUELA COMO AGENTE IMPULSOR Y TRASFORMADOR DE HABILIDADES SOCIALES EN EL NIÑO

La familia, la escuela y los amigos son ambientes que influyen en la vida de los niños, de esta interacción depende que se forme una competencia social y que sea positiva para el desarrollo y aprendizaje como persona al igual que para una buena comprensión del mundo.

La escuela es primordial para fomentar respeto, tolerancia y dialogo, puesto que desde esta se puede vincular a padres de familia y compañeros para que refuercen y retroalimenten conductas sociales adecuadas (básicas como escuchar y entender, avanzadas como pedir ayuda y seguir instrucciones, el manejo de sentimientos y del estrés, y alternativas a la agresión) creando una sana convivencia escolar y reduciendo la violencia, agresiones físicas, verbales, gestuales y relacionales que generan ausentismo, baja en el rendimiento académico, miedos e inseguridades, problemas para dormir y comer, y problemas de atención y concentración, entre otros.

Para lograr unas buenas relaciones sociales en la infancia debemos entender las causas de las conductas agresivas de los niños, para así reaccionar de la mejor manera hacia una resolución de conflictos asertiva. El origen en familias disfuncionales, cuidadores violentos, poco control de medios de comunicación y antivalores, comprometen la adaptación y alimenta trastornos destructivos del control de los impulsos y de la conducta (niños explosivos, desafiantes e incumpliendo normas).



Las danzas, la pintura, el deporte, la creación de cuentos y las jornadas de paz y convivencia son estrategias educativas que favorecen el desarrollo socioemocional de los niños a través del juego, de la lúdica, del movimiento, para establecer relaciones positivas, con habilidades paralingüísticas (tono de voz, claridad, manifestaciones empáticas) y no verbales (miradas, gestos, posturas), creando una autoidentidad positiva y una competencia cultural. Se desarrolla una inteligencia interpersonal con la habilidad para notar y establecer distinciones entre las personas, sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones, que entrará a mejorar áreas académicas con el empleo del aprendizaje colaborativo (toma de decisiones, criterios de evaluación concertados y trabajo en equipo).

Las estrategias pedagógicas altamente eficaces se centran en el fomento del autoconocimiento del niño y su relación con el conocimiento social (del mundo, de los demás), haciendo que se adquiera el concepto del yo (aceptación de acuerdos sociales) y la autoestima. Por esto se debe entender las características tanto del ambiente verbal negativo como del positivo, y

desarrollar las estrategias comunicativas del adulto en la casa y en la clase, evitando errores en la comunicación verbal con el niño y su familia.

Lúdicas como la expresión a través de cuentos y el dibujo (técnicas proyectivas para conocer los impulsos, ansiedades, conflictos y compensaciones, y características de la personalidad.), el deporte y la danza producen oportunidades para explorar, modificar y ejercitar competencias nuevas, e incluso para sustituirlas por otras más eficaces, ayudando a que los niños entiendan su desarrollo emocional y, que los adultos apoyen este desarrollo con el diseño de estrategias para el manejo de la ira y frustración, ayudando al funcionamiento cognoscitivo del niño, porque cuando se regulan las emociones se puede realizar actividades intelectuales: fijarse en los detalles, establecer metas, planear, resolver problemas y tomar decisiones. Complementado con técnicas aprendidas para ayudar a superar las reacciones físicas, psicológicas y conductuales del niño ante situaciones sociales estresantes teniendo en cuenta que el enfrentamiento del estrés está relacionado con las decisiones personales y sus consecuencias.

Cuando hay actividades grupales en la escuela, se apoya las relaciones de amistad, porque el niño establece interacciones con los compañeros que incluyen significados comunes, expectativas en proceso y emoción, crean habilidades de cognición y conocimiento social, capacidad lingüística, apoyo de los adultos, valores culturales y el auto concepto, realizando un cambio de la visión egocéntrica de sus relaciones a una de apoyo y afecto mutuo.

Cuando la enseñanza de habilidades sociales es dirigida adecuadamente como control de la conducta agresiva en los niños, surge la asertividad como una alternativa aceptable frente a la agresión, el niño comienza a expresar y protege sus derechos respetando los derechos y sentimientos de los demás, resiste las peticiones poco razonables que generan violencia, no tolera los actos agresivos, se rebela frente a un trato injusto, llegando a aceptar los desacuerdos de manera pausada y razonable, y proponiendo soluciones al conflicto con aceptación y compromiso. Las habilidades sociales en los niños se demuestran con conductas prosociales, que tiene por objeto el bienestar de otros y se lleva a cabo en forma proactiva, o en respuesta a la percepción de una necesidad ajena, muchas veces sin medir el costo o beneficio propio, haciendo que el niño se sienta satisfecho y competente, a través de reflexionar sobre lo que otros piensan y sienten, de tener la empatía, autocontrol y la adopción de perspectivas para convertir la reacción en acción razonada hacia una convivencia pacífica dentro y fuera de la escuela.



LA ARMONIA DEL BOSQUE

Erase una vez... una Escuela Feliz



En un bosque lleno de árboles muy hermosos, Vivian tres familias. La familia de los conejos que eran mellizos la niña se llamaba Laura y el niño se llamaba Diego, el papá conejo que se llamaba Lucas y La mamá Martha.

La otra era la familia de las tortugas una hembra y un macho eran los hijos, el macho era mayor llamado Juan y la menor Natalia; Su papá se llamaba Pablo, la mamá se llamaba Salomé.



La última familia era la conformada por el gallo don José su esposa la gallina Lola, su hija María y su hijo Santiago; vivían todos en armonía y en paz. Un día a cenar fueron todos a la casa del señor conejo, la señora tortuga les dijo que si podían hacer mañana un picnic todos se pusieron de acuerdo y dijeron que les parecía una buena idea.



Cuando fue de día muy temprano todos se encontraron en la casa de la familia tortuga y cada uno dijo que podían llevar; la familia conejo como ellos tenían en su huerto zanahorias, unas espinacas y unas acelgas con estas verduras prepararían una deliciosa torta, este sería su aporte para el succulento almuerzo.

La familia del gallo don José prepararía un rico masato de maíz del cultivo que tenía en su granja y el postre lo colocaría la familia tortuga, preparado con los huevos que ellos ponían en la arena. Sus hijos en la escuela como habían aprendido a tejer terminarían unos hermosos manteles que le había enseñado la profesora Rita.

Se reunieron todos para hacer el picnic cada uno servía la comida que habían llevado y las tres familias disfrutaron las delicias que cada uno prepararon. Al finalizar recogieron en bolsas todos los desechos y se dispusieron a regresar a su casa.

El gallo Don José vió una zorra, se asustó mucho y gritó iikirikiki, kikiriki, kikiriki!!; el conejo Lucas salió corriendo junto con su familia; la familia tortuga también escucho, pero como eran tan lentos, pensaron hacer una trampa, pero como la zorra era tan asusta que decidió decirle a su esposo Pepe y a sus hijos Juancho y Magi que fueran y se llevaran a los pollitos, porque había mucha gente.

La señora tortuga llama a sus vecinos, mientras que su esposo fabricaba la trampa, de inmediato llegaron ellos porque no quería que la zorra se enterara que había alguien en casa. Cerraron las puertas, las ventanas, bajaron las cortinas; todo quedó cerrado, pero como el bombillo alumbraba tanto que sospecharía que había alguien, entonces el señor conejo colocó menos luz y brillo, así la casa quedó más oscura. Después de poner el bombillo todos estaban pendientes del señor tortuga. Él les dijo: -tú esposa estarás atenta, a ver si viene, tú conejo serás el que escuchará a la tortuga y nos avisarás, señora coneja, tú estarás pendiente de los niños mientras duermen, yo estaré pendiente que todo nos salga bien y tú gallo serás el encargado de hacer un pollito de mentira, le podrás un pito para que crean que es de verdad y que se pueda agachar-. Señora gallina tú podrás maíz donde estará el pollito de mentiras, te esconderás con Don José. El pollito era a control remoto para que se mueva, coma maíz y cante.

La zorra y su familia también se esconderán preparados para atacar. Llegó la noche; la zorra era la que estaba más entusiasmada, les dijo ataquen y toda la familia empezó a correr. Primero la familia de las zorras fue a la casa formada por la familia de Don gallo, entraron y no encontraron a nadie; después fueron a la casa de los conejos, entraron, revisaron todo y no encontraron a nadie, ya se iban a ir para la casa, cuando la zorra se acordó de la casa de la familia tortuga.



La señora tortuga al ver que la familia de los zorros se acercaba dijo al conejo ya... él inmediatamente empezó a correr y dijo a sus otros vecinos, ya... cada uno cumplió con su responsabilidad; al entrar vieron la casa sola y observaron un pollito que hacía pio, pio, pio, comiendo maíz.

La familia de los zorros empezó a correr, pero no se imaginaban que les tenían una trampa, al llegar al pollito todos se esparcieron para cogerlo y después comérselo, pero el señor tortuga halo la cuerda y bajó la trampa donde la familia zorra quedó encerrada.

Todas las familias salieron y la familia zorra les pidieron perdón y les dijeron que eso nunca volvería a pasar; la familia del señor gallo les dijeron - ¿quieren quedarse en nuestra granja? -, la familia zorra dijo que estaban muy apenados, pero que si era su deseo ellos aceptaban.

Luego de un mes las familias, cada una cumplió con la responsabilidad asignada, para la sana convivencia, los conejos hacían la comida muy rica, las tortugas fabricaban los manteles muy bonitos en forma de rosas, la familia gallina colaboraba cultivando maíz, muy rico por que le da sol y los zorros se encargaban de las basuras y los desechos.

Así vivieron felices por siempre.

**Autora: Isabela Díaz Vidarte**  
**Grado: Tercero**  
**Institución Educativa el Rosario**  
**Sede Divino Niño**



MARGARITA Y LA FLORES

*Erase una vez... una Escuela Feliz*



Un día Margarita Salió de casa, iba cantando alegremente cuando a lo lejos vió algo que parecía al arcoíris; Margarita sorprendida pensaba ¡oh! ¿qué será eso?, siguió avanzando y cuando estuvo más cerca, vió que eran unas lindas hojas de colores resplandecientes que iluminaban el azul del cielo, Margarita dijo: - son las flores más bonitas que he visto, quiero llevar unas a casa para cuidarlas todos los días, le echaré agua para que siempre estén hermosas y no mueran de sed-. La mamá de Margarita se puso muy contenta de ver esas flores tan bellas y prometió junto con su hija cuidarlas mucho. Desde entonces la casa de Margarita vestía de colores como un jardín.

La responsabilidad de todos en cuidar y admirar la belleza de la naturaleza.

**Autora: Valerie Sofía Cortes Quintero**  
**Grado: Tercero**  
**Institución Educativa el Rosario**  
**Sede Divino Niño**

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

EL PRINCIPE REFUNFUÑON

Hace mucho tiempo en un país lejano, vivía un príncipe que se pasaba sin hacer nada. El príncipe se negaba hacer cualquiera de las cosas que sus padres le ordenaban, y se pasaba el día mirando por la ventana, paseando por los jardines de su palacio o jugando con sus sirvientes.

Un día, su padre cansado de la desobediencia de su hijo tomó la decisión de salir de viaje y encomendar al príncipe la dura tarea de dirigir el reino, el príncipe pensó que dirigir el reino era muy fácil y como veía que para cada actividad como lavar, barrer, cocinar los alimentos, había una persona encargada; así



mismo sería para dirigir el reino. Pasaban los días y el príncipe no entendía nada y día tras día se daba cuenta que no era tan difícil esta tarea y el país se estaba volviendo loco.

Los días pasaban, los reyes seguían sin volver y el príncipe se dio cuenta del error que había cometido al no obedecer a sus padres cada vez que ellos le daban una orden, ya que así sería la forma como el conocería el reino y como debería trabajar para que todo continuara bien, paso muchas noches tristes y pensando que haría ¿Qué voy a hacer ahora? Se lamentaba el príncipe hasta que un día desesperado y preocupado tomó uno de los libros de su padre y al abrirlo encontró que su padre el príncipe escribía diariamente todo lo que debería hacer en el reino, el príncipe leyó y leyó por días y noches enteras hasta que pasado el tiempo descubrió que el éxito de las cosas era obedecer a los superiores, respetar, cumplir y actuar.

Al día siguiente al terminar de leer los libros, el príncipe reunió a todos los trabajadores del reino y pidió la colaboración de cada uno de ellos, empezó por pedir perdón por cada una de las veces que les había faltado al respeto, por tirar basuras a los pasillos por rechazar la comida que con cariño le ponían a la mesa y por todas las faltas cometidas, luego comenzó a dar las ordenes de las tareas a cumplir para que todo funcionara muy bien.

Y así como el joven príncipe se convirtió en un gobernante trabajador y respetado por su pueblo y se dio cuenta que el obedecer, a hacer personas responsables y orgullosos de sus padres.



Ya cuando había organizado el reino y todo marchaba muy bien sus padres orgullosos de su hijo regresaron al palacio con cariño le dieron la mejor lección expresándole que si desde niño hubiese cumplido todas las ordenes que se le daban, había aprendido a manejar el reino y no tenía que haber vivido tanta preocupación y que nunca olvidará que desde niño se forma al hombre responsable del mañana.

**Autor: Juan Alejandro Sánchez Perdomo**  
**Grado: Cuarto**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño**

LA PRINCESA CAROLINA

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

La princesa llamada Carolina, era una niña malgeniada, grosera y no le gustaba hacerles caso a sus padres a pesar de tener todas sus comodidades.

Un día salió en su carruaje para la academia obligo al conductor a desviarse para el río donde había unos compañeros que no iban a las clases, todo el día estuvo jugando, bañándose y no asistió a clases, al finalizar el día salió



nuevamente para el castillo. Esto se volvió costumbre llevaba ocho días haciendo lo mismo, el conductor preocupado le aviso a los padres quienes decidieron seguirla por una semana; Una noche su madre preguntó a la princesa Carolina ¿Cómo iba en

sus clases?, ella empezó a mentir: decía que muy bien que había aprendido mucho. Su madre nuevamente pregunta que, si era seguro, ella volvía a mentir. Al otro día su madre espero que saliera y una hora más tarde llego al río en donde vió a Carolina con sus amigos, ordenó recoger sus pertenencias a todos y los llevo al castillo. Reunió a todos los padres de los niños y dándoles una lección los castigarán dejándolos en el castillo donde todos los días debían antes de ir a la academia leer una historieta y plasmarla en la pared formando un mural, después debían asistir a las horas de clases diarias, después de un mes el castillo estaba lleno de murales donde se podían leer historias y el final de cada uno decían: "es importante obedecer a los padres y leer es la mejor forma de entender". Así los niños y Carolina nunca más faltaron a la academia y fueron los niños más obedientes del reino.



Al día siguiente Carolina llego de la academia y abrazo a sus padres y le dijo a su madre: madre mía tu consejo me sirvió de mucho, te prometo que nunca volveré a descuidar mis estudios por jugar con mis amigos en el río, "te lo prometo mami".

Los quiero mucho y de ahora para la vida nunca volveré a hacer malgeniada y grosera y siempre les haré caso los quiero mucho." estamos muy orgullosos de ti" mi niña.

Siempre se debe hacer caso a los padres, obedecer sus órdenes y respetar sus disposiciones para con nosotros porque solo buscan nuestro bien.

**Autora: Juliana Perdomo Brand**  
**Grado: Tercero**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño**

EL PERRO DORMILÓN

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

Había una vez un perro llamado pecas que dormía todas las tardes debajo del sofá.



Paco quien era su dueño se preguntaba qué era lo que hacía pecas para quedarse tan dormido.

Una noche Paco tuvo la idea de ir a buscarlo a su perrera, pero bajando las escaleras pudo verlo a lado de la casa de pipo el pollito chiroso y al frente de la tortuga pepa.

Paco se sorprendió al ver a pecas cuidando a estos dos indefensos animalitos. Al día siguiente mientras Paco dormía la tortuga Pepa también cuidaba a pecas mientras dormía.

Paco comprendió cual importante es la ayuda mutua que se debe tener entre los amigos.

**Autor: José Aníbal Pérez**  
**Grado: Primero**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño**

PAZ, PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

*Erase una vez... una Escuela Feliz*



Había una vez una niña muy hermosa llamada paz, ella vivía en un pueblo con mucha violencia, odio, rencor, corrupción y no convivía con valores humanos. Cierta día tuvo un sueño en donde un día tuvo un sueño donde una voz suave le decía: pequeña paz para que trabajes con todas las personas de tu pueblo con un pueblo y puedas llevarle un mensaje de perdón y reconciliación; el trabajo no es fácil, pero Dios estará guiándote para saber qué es lo que debes hacer, no es fácil, pero lo lograras.

Se levantó un poco temerosa, pero con una buena actitud para trabajar y alcanzar la paz, comenzó a sembrar en las familias del pueblo amor, respeto, tolerancia, honestidad, generosidad, amistad y buen trato logrando así buenos resultados en la niñez de su pueblo, quien era el futuro de su sociedad. Trabajo en las escuelas, colegios con jóvenes llevando un mensaje de amor y perdón, para que así todos pudieran vivir en paz. Con la sorpresa que el pueblo de paz comenzó a cambiar, las personas se respetaban en amor y armonía, había perdonado y sanado sus corazones de todo el odio y el rencor paz estaba muy emocionada dio las gracias a Dios y les pidió que protegiera su gente de cualquier plaga de violencia que quisiera causarle daño y le dio gracias a dios por ese milagro de amor, perdón y reconciliación.

**Autora: María Alejandra Osso**  
**Grado: Segundo**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño**



LAZOS DE AMOR

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

Había una vez una niña llamada Mariana, vivían con sus padres y su hermana Ana el día de sus cumpleaños le regalaron una hermosa perrita, Mariana se puso muy feliz por su mascota.

Le colocó como nombre Bler su pelo era negro con blanco, muy juguetona muy obediente, hacía piruetas cuando Mariana y Ana jugaban con ella.

Cierta día la llevaron a pasear a Neiva para que conociera a su mamá y a su hermanita estaban felices y muy emocionada de ver a la familia perruna nuevamente unida; pero Bler sintió una gran tristeza al pensar que Mariana y Ana la dejarían en Neiva, pero lo que sabían era que las niñas nunca las dejarías, pues ella ocupaba un lugar muy importante en el corazón de una familia entonces la tomó en sus brazos y la acostó en su camita y viajaron de nuevo para Tesalia; así Mariana y Ana comprendieron la importancia de los lazos de amor en la familia.



**Autora: María Alejandra Osso**  
**Grado: Segundo**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño**

EL NIÑO RESPONSABLE

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

Había una vez un niño que era muy responsable que se llamaba Arturo y nunca se metía con nadie, siempre cumplía con las tareas, era puntual con el horario de la escuela y siempre ocupaba el primer puesto. Un día llegó una compañera que casi nunca hacía tareas,



Un día se dio cuenta que Arturo era muy responsable y de envidiosa ella dijo a todos los compañeros que Arturo le iba a pegar a todos y los compañeros no le volvieron a hablar. Un día Arturo preguntó a un compañero y le contó todo. Arturo buscó a su compañera y le dijo: Amiga usted porque se inventó eso y ella le contestó, yo lo hice porque estaba envidiosa. Arturo le dijo que fuera más responsable, hiciera tareas e hiciera caso a sus padres y a todos los maestros, ella hizo caso y se volvió muy responsable, y cuando un día Arturo se cambió de colegio ella ocupaba el primer puesto o segundo puesto y todos la quisieron y la ayudaron y fueron amigos muy felices.

**Autor: Juan Fernando Ortiz**  
**Grado: Cuarto**  
**Institución Educativa El Rosario**

LUNA Y SU MUÑECA LULU

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

Luna es una niña juiciosa, amorosa, juguetona y muy amistosa. La niña tiene varios juguetes, pero con ninguno se divierte tanto como con su muñeca Lulú que le hizo su mamá desde hace algún tiempo. Posiblemente no es la muñeca más linda para lo demás porque sus ojos son pequeños botones negros, y su cabello unos crespos hechos en lana. Ella no es moderna porque no llora ni dice cosas como otras muñecas pues elaboradas con retazos y curiosidades que su mamá guardaba en el costurero. Para Luna es la muñeca más hermosa, todos los días la guarda en su bolso para llevarla a la escuela y jugar con sus amigas a la hora de recreo.



Las compañeras de Luna, encantada de jugar con Lulú le piden a la niña que les diga como su mamá le había elaborado esa tierna muñeca.

Luna quien era una niña amable y muy solidaria les explicó cómo se elaboraba la muñeca. Días después todas las niñas de su grado sin mirar estrato ni raza se divertían con las muñecas de trapo elaboradas por sus madres.

Luna sentía gran satisfacción de saber que esa felicidad de sus compañeras se debía al aporte que ella había dado.

Desde este día compartían alegremente con otros compañeros y hacían de su recreo y horas libres los momentos más a menos y divertidos.

**Autora: María Fernanda Perdomo Ortiz.**  
**Grado: Primero**  
**Institución educativa el Rosario**  
**Sede Divino Niño Jesús.**



LA RESPONSABILIDAD SINÓNIMO DE AMOR Y ALEGRÍA

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

Jesús era un niño que, desde los cinco años de edad, mostraba una inclinación al estudio y la responsabilidad, le gustaba levantarse muy temprano para ir al colegio con sus hermanos. En clase Jesús era uno de los primeros alumnos en levantar la mano cuando sus profesoras hacían preguntas siempre cumplió con las tareas y los trabajos que le asignaban, pero también con todo lo de su casa.



Todo lo anterior hacía que algunos de sus compañeros sintieran muchos celos, porque ellos a diferencia de Jesús eran irresponsables y muy malos estudiantes, porque no se esforzaban por estudiar y cumplir con sus tareas.

Una mañana la profesora notó que Jesús no salía a jugar con los demás niños a la hora de recreo y eso les pareció raro. La profesora Laura dijo: "Jesús todos los niños salen a jugar y nadie debe quedarse en el salón de clase", es importante cambiar de actividades para que puedan rendir más en los estudios en las siguientes horas. Casi renegando dijo el pequeño: "está bien profesora". Al salir se quedó en un rincón mirando como jugaban, pero él no se acercaba a jugar con ellos.

La profesora preocupada, se le acercó y les preguntó que les pasaba y él respondió que sus amigos no lo querían por ser responsable. Al terminar el recreo la profesora los reunió a todos los niños y les habló de la importancia de ser personas, les preguntó, ¿Qué pasaría si los médicos, los bomberos no fueran responsables?



Los niños se quedaron pensando un rato y luego empezaron a responder y reconocer lo importante que es ser puntual, pero sobre todo aprendieron una lección, porque se dieron cuenta de lo mal que habían hecho sentir a Jesús a pesar de ser el único que hacía lo correcto. Desde ese momento todos cambiaron con él.

**Autora: Elizabet Dayana Perdomo Sáenz**  
**Grado: Tercero**  
**Institución Educativa El Rosario**  
**Sede Divino Niño Jesús**

EL SEMBRADOR Y LOS PÁJAROS

*Erase una vez... una Escuela Feliz*

PARA SER UN SEMBRADOR.



Había una vez un sembrador que quería cultivar semillas de girasol, pasada una semana fue a ver cómo iba las semillas, pero encontró todo revuelto, las semillas no estaban, no había quedado nada, los pájaros las sacaron y se las comieron, el sembrador no aguantó más a esos pájaros y pensó en darles una lección, los pájaros escondidos detrás de un árbol observaron todo y quedaron muy preocupados y con mucho miedo. Después de unos días los pájaros volvieron a revolotear sobre los cultivos y a escavar nuevamente, estaban distraídos; cuando de repente aparece un feo espantapájaros. Volaron muy asustados al verlo, él hacía ruidos, gritos y gestos amenazantes, el sembrador viendo esto se puso muy contento porque los pájaros no volvieron a comerse las semillas, decidió mejor otras clases de semillas para alimentar a los pájaros. Él reconoció que los pájaros necesitaban alimentos, ahora ellos están muy felices porque hay comida suficiente para todas las aves sin destruir ni hacer daño a nadie.



Que nosotros las personas como seres humanos debemos ser tolerantes con los que nos rodean aun con los seres de la naturaleza y siempre tenemos que estar dispuestos a ayudar.

**Autor: Adrian Felipe Perdomo**  
**Grado: Quinto**  
**Institución educativa el Rosario**  
**Sede Divino Niño Jesús.**

LA FAMILIA RESPETUOSA

Erase una vez... una Escuela Feliz



Había una vez una familia que vivía en medio del bosque, los señores se llamaban Clara y Arturo, tenían tres hijos, se llamaban Carlos, Andrés y Sara, Sara y Andrés eran muy respetuosos con sus padres a diferencia de Carlos que no les hacía caso, era muy cansón y grosero.

Los niños estudiaban en los grados cuarto, quinto y sexto, Sara y Andrés eran los que ocupaban los primeros puestos y Carlos siempre ocupaba los últimos puestos. Sus padres le preguntaban el porqué de su bajo rendimiento a lo que Carlos respondió con rabia que era su problema.

Ya que Carlos era el peor, le pegaba mientras que a Sara y Andrés lo felicitaban.



Entonces los padres decidieron castigar a Carlos no dejándolo salir a jugar, pero Carlos no hizo caso y se llenó de rabia y celos y decidió irse y rato para el pozo, pasaron horas y ya no quería irse para las casas y resulto que se había perdido, entre más horas pasaba más se oscurecía.

Por la noche los padres llamaron a los niños a cenar y Carlos no llegaba, los padres mandaron a Sara a llamarlo y no lo encontró, lo buscaron por todas las casas y no aparecía.

Los padres muy asustados se fueron para el bosque y no lo hallaron, al otro día en la claridad se fueron otra vez, y en esta ocasión si lo encontraron, Carlos cuando lo vió se puso muy feliz y todos los niños prometieron ser respetuosos, los padres prometieron ponerles más atención y por ultimo todos aprendieron que el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la comprensión son valores y fundamentales para una sana convivencia.

Hay que ser muy respetuosos con los padres y las personas que nos rodean, y ser responsables en el estudio, y luchar para obtener mucho éxito.

**Autora: María Isabela Cumbe**  
**Grado: Quinto**  
**Institución educativa el Rosario**  
**Sede Divino Niño Jesús**

**Y colorín colorado estos cuentos de la buena convivencia ha continuado**

SEDE PRINCIPAL



SEDES PRIMARIAS URBANAS

SEDES RURALES



OTRA ACTIVIDADES



